

LAURA VANINA MUÑOZ PAYASA MUNDO MANDARINA

«Utilizo magia y títeres para llegar a sitios donde la realidad no llega»

La clown argentina, afincada en Barcelona, actuará en Lalín el día 28

AMELIA FERREIROA
LALÍN / LA VOZ

Se licenció como actriz en el Conservatorio de Arte Dramático de Buenos Aires en 1996 y ese mismo año Laura Vanina Muñoz (Argentina, 1975) comenzó sus estudios y trabajos como clown, a los que más tarde añadiría la técnica de magia. Sus espectáculos combinan el clown, la magia y el teatro para público infantil y adulto. Ganadora de múltiples premios, desde el año 2011 incursiona en la pequeña pantalla presentando un programa de cortometrajes en Televisión Española. A Cataluña llegó en el 2001 y pronto se instalará en Galicia.

—Aterrizó en Barcelona desde su Buenos Aires natal, ¿con una meta predeterminada?

—En mi país se vivía un estallido social salvaje y violento y me vine huyendo de esa situación. Me estaba costando mucho salir adelante en mi profesión, no había oportunidades y elegí buscar nuevos rumbos y largarme a la aventura de conocer otros sitios. Elegí Barcelona porque, además de ser una ciudad muy bonita, tenía la posibilidad de actuar en las Ramblas. La calle me pareció una buena manera de empezar y no tener que trabajar de cualquier otra cosa. Mi objetivo era hacer lo que me gustaba y de la mejor manera posible. Y así lo hice.

—¿Cómo recuerda aquellos comienzos tras aterrizar en Cataluña?

—Creo que tuve mucha suerte. En aquel momento España estaba viviendo un apogeo económico exagerado y no fue difícil ganarme la vida con mi oficio. Surgieron muchas propuestas y las Ramblas fueron una buena vitrina para mi trabajo artístico. Yo nunca antes había actuado en la calle pasando el bote; venía directamente del conservatorio... ¡Imagínate! Pasé nervios, me costó salir por primera vez pero no me quedaba dinero y salí... Todo fueron recompensas. De todas formas nunca me olvidaré el cambio abismal que me supuso hacer doce horas de avión y pasar de la miseria y de las desgracias a ver un despliegue de medios y de consumismo importante. Todo en un mismo día. Sentí rabia y resentimiento al comparar ambas realidades tan distintas. En mi país la gente se moría de hambre y en Barcelona no se paraba



La actuación de Laura Muñoz, «Mandarina», comenzará a las 17.30 horas en la Praza da Igrexa.

«La calle fue una buena manera de empezar y no tener que trabajar de otra cosa»

de consumir. Con el tiempo me adapté al confort y a la calidad de vida que me ofrecía el primer mundo. Las calles de la ciudad fueron mi centro comercial. Todo lo que necesitaba lo encontraba al lado de los contenedores de basura; desde ropa hasta electrodomésticos pasando por muebles. Era genial. Una situación muy diferente a la que vivimos hoy en día en España.

De hacer reír a la gente Laura Muñoz sabe un rato largo. Sin embargo para llegar a la meta fue preciso mucho trabajo y dedicación.

—Hacer reír no es fácil. Me llevó mucho tiempo entender y dominar la técnica del clown por ejemplo. Era incapaz de repetirlo. Sucedió pero no dominaba la situación. Hoy en día estoy más consciente de cada paso que doy en escena y de lo que provocho en el público y porque, aunque por suerte aún tengo mucho que aprender. El camino es largo. Lo más difícil de hacer reír es la creación de buenas ideas, de buenos gags. Tienes que ser un gran obser-

«El humor lo llevamos todos dentro. Puede estar latente o dormido; con ayuda aflora»

—¿Qué le llevó a hacerse payasa?

—Desde pequeña hacía imitaciones de personajes televisivos y actuaba en cuanta fiesta familiar o escolar se presentaba. Ignoro de donde me salieron estas ganas de actuar ya que en mi familia no hay ningún antecedente; de hecho era muy poco artística.

—¿Una se hace o nace con el don de suscitar una carcajada?

vador de la realidad para sacarle humor a las cosas y desde luego trabajar con la verdad. Si no eres honesto y verdadero no haces reír a nadie.

—¿Cada vez es más difícil hacer aflorar una sonrisa o estamos deseando evadirnos?

—La situación social y económica que atravesamos se nota en el ánimo de la gente. Estamos más amargados. Sin embargo, no dejo de maravillarme cuando logro romper esa pared y consigo conectar con el público para llevarlo a otro lugar; entonces todo cambia. Y aún siento mejor reacción que antes, cuando supuestamente estábamos en

—Creo que esencialmente el humor es algo que todos llevamos dentro. Puede estar latente o puede estar dormido y con la ayuda de un docente o director puede aflorar. Hay personas que ya nacen con un talento innato; son graciosas por naturaleza y lo tienen mucho más fácil. En todo caso como cualquier arte el talento necesita disciplina y mucho trabajo.

—¿Qué le inspira a la hora de crear un espectáculo?

—Me inspiro en mi propia vida, en mis fracasos que me hacen reír. Utilizo magia y títeres para llegar a sitios donde la realidad no llega. Me encanta el teatro porque me permite vivir mundos fantásticos y reírme de mí misma.

el «confort». Reírse, divertirse, bailar es algo inherente en el ser humano; lo necesitamos. Necesitamos despeinarnos de vez en cuando, y aún más ahora. Yo no lo veo como una evasión sino como una manera de conectar con nuestra parte más lúdica que lamentablemente tanto descuidamos por el estrés y el ritmo de vida actual.

—Tiene espectáculos para niños y para adultos, ¿cómo son unos y otros?

—Los niños entran a saco a jugar. Juzgan menos y se divierten más. Son literales. Pueden estar convencidos de que un muñeco tiene vida propia pero son incapaces

«Actúo en varios hospitales para la Fundación Theodora y quiero sacar nueva obra»

Laura Muñoz es una apasionada de lo que hace y, más allá de la técnica que enseñe, disfruta enormemente de transmitir confianza, pasión y alegría por la creación. El próximo 28 de diciembre, domingo, estará actuando en Lalín (Praza da Igrexa, 17.30 horas) dentro de las actividades de Nadal programadas desde el Centro Comercial Aberto.

—¿Conoce Lalín?

—Creo que nunca estuve ahí pero pronto lo conoceré mejor porque de cara a enero seré una gallega más ya que me voy a vivir a Galicia después de tantos años en Barcelona. Estoy muy feliz con esta decisión. Los gallegos me encantan. Llegué a Galicia de la mano de la distribuidora de espectáculos Culturactiva, fundadores del festival internacional de clown más importante de España: el Festiclown. En octubre colaboré con su proyecto Festiclown Palestina y tuve la inmensa suerte de hacer algo bonito por los palestinos.

—¿Qué espectáculo presentará aquí?

—Se llama «Laboratorio Mágico». Conjugamos magia, títeres y el clown pensado para los más pequeños. Espero que les guste a los niños lalinenses.

—Y, ¿en carterá?

—Continuar actuando en varios hospitales para la Fundación Theodora como payasa. Quiero sacar obra nueva, acabo de estrenar un documental sobre la vida de Bigas Luna y terminé de filmar un programa especial para Televisión Española que saldrá en fin de año en el que hice un poco de Rafaela Carrá pero no puedo adelantar más...

«Si no eres honesto no haces reír a nadie»

de entender dobles sentidos. Esa es la poética de los niños. Los adultos son más difíciles de seducir. Están juzgándolo todo. Están más en la mente, son capaces de hacer miles de lecturas diferentes, admirar la poesía y sutileza que existe detrás de cada momento escénico. Con los adultos puedes hacer pausas emocionales pero con los niños es más complicado.

—Y no dejamos atrás los talleres...

—Los realizo de cuentacuentos, de clown y de magia. A veces también impartí talleres donde mezclé la técnica del clown con la magia; que es algo que me encanta y en lo que he investigado bastante en los últimos años.